



EDITORIAL CORRESPONDIENTE AL PRIMER NÚMERO DE LA REVISTA ANAHGRAMAS.

La Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Córdoba tiene entre sus principales objetivos el reto de incrementar la calidad de la investigación llevada a cabo por los jóvenes investigadores que la integran. Con tal finalidad, y gracias al impulso dado a las actividades de investigación por el actual Decano de la Facultad, D. Eulalio Fernández Sánchez, y a la generosa financiación del grupo de empresas Cabezas Romero a través de su gerente D. Miguel Cabezas (en un excelente ejemplo de los frutos que puede ofrecer la colaboración entre la empresa privada y la Universidad), se celebró, hace ahora tres años, la primera edición del llamado Certamen Antonio Jaén Morente para jóvenes historiadores.

Dicho Certamen contó, desde su arranque, con dos objetivos destacados. En primer lugar, y a esta razón obedece el propio nombre con el que es conocido, honrar la memoria de quien fuera insigne historiador cordobés que sufrió, como tantos otros intelectuales de su tiempo, los sinsabores de la guerra civil y del exilio, y que cuenta en su haber con una impresionante obra sobre historia de Córdoba y de la América colonial; obra que, durante muchos años, seguramente no fue valorada en su justo término por sus propios paisanos, aunque investigaciones recientes, como las realizadas por el profesor D. Manuel Toribio, la estén devolviendo a su lugar. En segundo término, y como finalidad principal, premiar las mejores investigaciones históricas llevadas a cabo por jóvenes estudiantes de la Facultad, tanto bajo la forma de Trabajo de Fin de Grado como de Trabajo de Fin de Máster, sobre la temática específica de historia de Córdoba y de su provincia.

Aunque quizás el principal atractivo del Certamen fuera el premio económico con que estaba dotado tanto el mejor trabajo de Fin de Grado o de investigación en Licenciatura, como el mejor trabajo de Fin de Máster, la Junta de Centro de la Facultad consideró imprescindible vincular al certamen un premio de carácter exclusivamente académico, consistente en la publicación, bajo la forma de trabajo científico, de la investigación realizada por los estudiantes y que había aparecido bajo la forma de uno de dichos trabajos. Se propuso, así, que el jurado encargado de entregar los premios designase también aquellos trabajos más destacados presentados a concurso, cuya novedosa temática y aportación historiográfica les hicieran dignos de ser divulgados entre la comunidad científica.

Con esa vocación nace la revista digital Anahgramas, cuyo nombre es el resultado de resumir las primeras letras de las palabras «ANALISIS Históricos de GRAdo y MÁStEr» (de ahí la “h” intercalada), una frase que define perfectamente su contenido y que resume la intención de dotar de un espacio de proyección propio a los trabajos primerizos que los estudiantes de la Facultad realizan. Sin embargo, el hecho de tener su base en trabajos de jóvenes historiadores no significa que Anahgramas renuncie a dotarse de todos los parámetros de calidad exigibles a cualquier revista científica actual, desde la adecuación del tamaño de los originales hasta su evaluación por pares, o la configuración de un consejo de redacción y de un comité asesor formado por expertos en las diversas épocas y áreas históricas, y que aspire a convertirse en una publicación bianual del mayor rigor y de la más elevada calidad intelectual.



Este primer número de la revista nace con la edición de aquellos trabajos que resultaron galardonados en el I y II Certámenes Jaén Morente. En concreto, en el I Certamen, celebrado en 2011, resultó ganadora del premio al mejor TFM Belén Vázquez Navajas, con su estudio sobre *La gestión del agua en los arrabales occidentales de Madinat Qurtuba. Propuesta de análisis arqueológico*, y del premio al mejor TFG, Francisco Quevedo Sánchez con el trabajo *Los judeoconversos en el reino de Córdoba en época moderna*; y en el II Certamen, celebrado en 2012, lo fueron, en la modalidad de TFM, la obra de Fernando López Cuevas *Las almunias de Madinat Qurtuba. Aproximación preliminar y nuevos enfoques*, y en la modalidad de TFG, la de Rafael Javier Díaz Hidalgo, *Castro el Viejo y su entorno a fines de la Baja Edad Media*. A esos cuatro trabajos se han unido, para formar este primer número de Anahgramas, otros estudios que participaron en dichos certámenes y que, aun cuando no pudieron obtener el galardón principal, pusieron de relieve la elevada calidad académica de sus investigadores y el interés científico que sus investigaciones habían arrojado; es el caso del trabajo de Ana Naranjo Sánchez sobre *La Guerra Civil en el frente oriental de Córdoba*, el de Joanna Matías Cruz sobre *La visión de la arqueología a través de la prensa cordobesa del siglo XIX*, y el de Ildfonso Ostos López sobre *Los puentes romanos del término municipal de Córdoba*.

Para identificar la imagen de la revista, nada mejor que acudir a una figura procedente de un edificio que todos los miembros del consejo editorial pensamos constituye un símbolo del patrimonio histórico que conserva en su interior la Facultad de Filosofía y Letras de Córdoba (instalada en la antigua sede del Hospital del Cardenal Salazar) y de la propia historia de la ciudad, la Capilla de San Bartolomé, cuya decoración mudéjar constituye un magnífico ejemplo de la integración de las tres culturas en nuestra ciudad. Por ese motivo, uno de los rosetones de azulejos que decoran sus muros ha sido elegido como logo de la publicación, como símbolo que expresa la historia de Córdoba y la de la propia Facultad al mismo tiempo.

En el momento que escribo estas líneas, y que se está coronando la edición del primer número de Anahgramas, se encuentra ya convocada la III edición del Certamen Jaén Morente. Como se suele decir, a numerosas situaciones lo importante no es llegar, sino mantenerse. Un proyecto como el que hoy presentamos merece tener asegurada su continuidad a lo largo del tiempo y nada mejor para ello que seguir contando con la generosa aportación económica de sus patrocinadores y con el esfuerzo y dedicación del profesorado y del alumnado de la Facultad. Ambos factores serán determinantes para lograr la calidad que deseamos en las investigaciones realizadas y para que fluyan, durante los próximos años, un amplio número de estudios de historia de la provincia de Córdoba, presentados bajo la forma de TFGs y TFMs, que manifiesten el valor del trabajo llevado a cabo por los jóvenes historiadores y su proyección futura.

Ricardo Córdoba de la Llave
Director de la Revista